

---

# EL EUSKERA EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

José Antonio Maturana

---



---

**Sería ingenuo y pretencioso por mi parte sacar unas conclusiones definitivas sobre la situación del euskera y su recuperación en los últimos años; no sólo porque requeriría un trabajo amplio y meticuloso, sino también unos estudios sociológicos y de resultados de los que hoy se carece. Sin embargo, sirvan estas líneas como reflexión al presente y al futuro inmediato de la recuperación de la lengua vasca.**

Desde hace varios siglos, el euskera ha sufrido un lento pero progresivo deterioro hasta tal punto que se temía por su desaparición; pese a todo, el euskera se ha conservado vivo por transmisión oral y por el entorno familiar, fundamentalmente.

No quisiera hacer historia del proceso de deterioro de la lengua vasca pues no es éste el objetivo que pretendemos con este artículo, pero parece claro que no sólo ha habido causas exógenas, como pretende alguna literatura nacionalista que acusa exclusivamente al expansionismo o impe-



rialismo de los poderes centrales desde hace siglos a favor de la lengua castellana o, últimamente, a las oleadas de inmigrantes del pasado siglo y de las dos últimas déca-

**El proceso de recuperación del euskera es asumido por la mayoría de la población, ya sea euskaldún o castellanoparlante.**

*¿Monolingüismo o bilingüismo?*

das de éste, sino también a causas endógenas de las que no están exentos de culpa los poderes públicos vascos, que han gobernado este país desde hace siglos y sus clases dominantes. Pero no se trata aquí de polemizar sobre este tema, sino pensar en su futuro.

Según el censo de 1981 se declaraban euskaldunes 700.000 personas, lo que supone casi un tercio de la población, si bien esta cifra parece en exceso optimista, pues en estudios anteriores y posteriores a esta fecha se rebaja llegando a un 26,91 por ciento del total de la población, de los que el 56 por ciento se encontraría en Guipúzcoa, el 21 por ciento en Vizcaya y el 12 por ciento en Alava, al mismo tiempo que habría que diferenciar entre euskaldunes que entienden, que lo hablan, que lo leen y que lo escriben, siendo las oscilaciones en ese sentido importantes a favor de los que lo entienden.

Al hablar del desarrollo y normalización del euskera en los momentos presentes, se puede afirmar que desde hace décadas nunca el euskera ha tenido tanto desarrollo en todas las áreas de la vida social, cultural y política. No obstante —también hay que decirlo—, de su recuperación no pueden concluirse visiones triunfalistas, de ahí que haya una opinión generalizada entre autores vascos, relativa a que, a pesar del esfuerzo de recuperación del euskera desde las instituciones, desde los grupos sociales, desde los medios materiales y humanos que se están empleando, no se garantiza su supervivencia y tampoco su equiparación en un futuro, en situación de igualdad, con el castellano para poder competir con él en todos los ámbitos de la vida social.

Aun antes y durante la transición política nos encontramos ante un fenómeno

social, cultural y político que consiste en la recuperación del euskera, proceso que desde un punto de vista teórico está asumido por la mayoría de la población, ya sea euskaldún o castellanoparlante, según se desprende por los estudios realizados durante estos años y por las actitudes de los partidos políticos democráticos, así como por los comportamientos sociales. Por tanto, no existe una guerra ni oposición a que el vascuence se vaya desarrollando, se vaya normalizando en la enseñanza, en los medios de comunicación, en la Administración. Tampoco existe una polémica fuerte ni continuada de manera pública, quizá condicionada por la tensión política de Euskadi que no permite hablar de ciertos temas con libertad para no sufrir el anatema, sobre cómo se está instrumentando la recuperación del euskera y las decisiones políticas que toman las Administraciones Públicas Vascas —Gobierno, Diputaciones y Ayuntamientos—, salvo protestas y polémicas aisladas en el Parlamento Vasco y en algunos Ayuntamientos.

Entonces, podríamos preguntarnos si la normalización del euskera se está haciendo sin traumas y sin problemas en el conjunto de la sociedad vasca y es aquí, al intentar contestar esta pregunta, cuando se plantean multitud de cuestiones y matizaciones que convendría aclarar.

Para simplificar, nos atreveríamos a manifestar que en el camino de la recuperación del euskera, puede haber dos objetivos finales; uno, el de los que piensan que la marcha emprendida para la normalización del euskera debe concluir para triunfar plenamente en un monolingüismo en vascuence, de tal manera que el euskera sea la lengua dominante frente al castellano y se hable preferentemente en



todos los ámbitos de la vida social; y otro, los que entienden con más realismo que el único camino viable del euskera es equipararlo al castellano, de tal suerte que pueda competir en igualdad de condiciones. Por tanto, el monolingüismo en el País Vasco parece en los momentos presentes, una quimera a la que, sin embargo, no quieren renunciar en la práctica diaria algunos grupos políticos y sociales.

Ahora bien, lo que sí parece claro es que los defensores del monolingüismo vasco —hoy por hoy, no hay quien defienda públicamente el monolingüismo castellano—, lo son por convicción política y sentimental más que por convicción científica; y en este grupo se encuentran grandes segmentos sociales de las familias nacionalistas. Y esta convicción del monolingüismo euskaldún les lleva a utilizar la máxima de que el «fin justifica los medios», y, por consiguiente, cualquier sistema o método utilizado, aunque produzca crispaciones, rechazos o frustraciones, es bueno para el objetivo final. Y esta praxis se está llevando a cabo desde las

distintas instancias vascas que, desde luego, pueden alcanzar justificaciones políticas para determinados grupos sociales vascos en los que la simplificación de la problemática vasca se reduce a arquetipos; de ahí que grupos nacionalistas radicales, incapaces de dar soluciones a los problemas profundos de la sociedad, como la crisis económica, el paro, etc., instrumenten políticamente la recuperación del euskera como objetivo prioritario.

Por tanto, esta actitud de justificar los medios por los fines para llegar a un monolingüismo euskaldún se entronca no sólo para dar salida a ciertas preocupaciones sociales más prioritarias pero de más difícil solución a corto plazo, sino que además se ideologiza desde cualquier perspectiva nacionalista, ya sea moderada o radical y, por tanto, el euskera se convierte en un «leiv motiv» cultural y político vinculado a aspiraciones nacionalistas;

es decir, cultura vasca es sólo la cultura en euskera y, a medida que el monolingüismo sea más efectivo y más profundo, más se acercará —según esta ideología—, a lograr una conciencia nacionalista entre los ciudadanos que contribuya a unir los ideales nacionalistas del pueblo: lengua, nación y estado. Y en este sentido, son significativas las palabras que pronunció el ex Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, Sr. Labayen, pocos días después de su nombramiento: «si desaparece el euskera también desaparece el pueblo vasco, y no tenemos ganas de desaparecer...».

El sector de la población vasca castellanoparlante, no nacionalista o nacionalista moderado, que constituye una mayoría de más del 48 por ciento, está, con optimismo, por una visión menos visceralizada del problema y, por tanto, por una aceptación de un bilingüismo equilibrado que constituya una meta a largo plazo. Este

---

**El monolingüismo  
en el País Vasco parece,  
en los momentos  
presentes,  
una quimera...**

---

grupo social no contempla el fenómeno de la recuperación del euskera como una guerra frente al castellano o como un patrimonio exclusivo de los nacionalistas, por lo que no se oponen, por ejemplo, a que sus hijos estudien euskera en los colegios e, incluso, se alfabeticen en euskera al finalizar la EGB o acepten con normalidad la emisión de programas de televisión o de radio en euskera. Es evidente que los partidarios del bilingüismo no tienen ni la credibilidad ni la capacidad de expresar sus convicciones frente al otro sector más agresivo y luchador que defiende ideas opuestas.

Pero con las afirmaciones precedentes no trato de reducir maniqueamente el problema a buenos y malos, sino simplemente expresar unos estados de opinión y de actuación que existen en la Comunidad Autónoma Vasca en relación con el euskera durante estos últimos años. Se trata de un problema político al que no es ajeno, para dar soluciones, la desaparición de la violencia, de la crispación y de la



confrontación permanente entre los grupos políticos y, sobre todo, una voluntad colectiva de no sentirse marginados ni los castellanoparlantes ni los vascoparlantes para que la evolución hacia la normalización del euskera no tenga más dificultades que las necesarias.

### *¿Cuáles son los instrumentos de la recuperación del euskera?*

El más importante reconocimiento a una situación de hecho ha sido el recogido en la Constitución Española de 1978 al manifestar que «Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas, de acuerdo con sus respectivos Estatutos... que serán objeto de especial respeto y protección». Este reconocimiento del euskera en la Constitución ha sido profundizado en el Estatuto de Guernica en el art. 6.º donde «se garantiza el uso de ambas lenguas, regulando su carácter oficial y las medidas y medios necesarios para asegurar su conocimiento».

Los más importantes instrumentos de recuperación los podríamos clasificar en los siguientes: educación, medios de comunicación, administración y acciones de las instituciones políticas y sociales.

#### **A) EDUCACION**

##### *a) Las ikastolas*

La enseñanza en euskera se produce en la década de los sesenta como reacción al abandono secular en que la Administración había tenido a la lengua vasca en los centros educativos, y se hacen centros de iniciativa privada, promovidos por padres, que se denominan «ikastolas», que pasan de tener 60 alumnos en 1960 a 30.000 en el curso 69-70 y a 56.000 en el curso 1980-1981, con 1.500 profesores.

**El sector de la población vasca castellanoparlante está por una aceptación de un bilingüismo equilibrado que constituya una meta a largo plazo.**

Las ikastolas consiguieron subvenciones del Gobierno central y hoy día están subvencionadas al 100 por ciento, si bien la mayoría mantienen deudas de préstamos e hipotecas de sus locales.

El Consejo General Vasco, en 1980, regula la titularidad oficial de las ikastolas, teniendo un reconocimiento más institucional si bien siguen siendo privadas.

El Gobierno Vasco, en 1983, consiguió la aprobación en el Parlamento Vasco, con los únicos votos del PNV, de la Ley del Régimen Jurídico de las Ikastolas y de la creación del Instituto Vasco de Ikastolas (EIKE), organismo autónomo en el que se podrán incorporar voluntariamente las ikastolas que quieran ser públicas siempre que cumplan unos requisitos. La principal oposición a la creación de este Instituto, por parte del PSP-PSOE y de Euskadiko Ezquerria, se basaba no en que las ikastolas fuesen centros públicos, sino en que se creasen dos redes públicas paralelas —una, la de las Escuelas Públicas transferidas, y otra la de las ikastolas—, de difícil convergencia. Esto, naturalmente, ocasiona un conflicto, pues se institucionaliza y se separa dos tipos de centros públicos que deberían constituir una única red. Las ikastolas, en su mayoría, salvo algunas discrepantes, con fuerza pero minoritarias, estaban de acuerdo con el EIKE porque mantenía su *status* de centro privado en cuanto a organización interna, órganos de gobierno, etc. y, además, serían financiadas por los presupuestos de la Comunidad Autónoma en su integridad.

##### *b) Los centros públicos*

En los centros públicos la situación es absolutamente diferente pues existe un porcentaje que va desde el 12 por ciento en 1.º de EGB al 23,89 por ciento en 8.º, que ni siquiera tiene el euskera como asig-



natura. Por otra parte, el Gobierno Vasco ha establecido tres modelos para la enseñanza del euskera y en euskera que son: el modelo A, el euskera como asignatura,

**No se ha hecho un esfuerzo suficiente en la Escuela Pública para prestigiarla y hacer de ella la escuela de mayor calidad.**

siendo la enseñanza en castellano que oscila entre un 55 por ciento y un 64 por ciento del total de los alumnos de EGB; el modelo B, enseñanza bilingüe, que oscila entre un 2,5 por ciento y un 13,5 por ciento, y el modelo D, toda la enseñanza en euskera con asignatura de castellano, que oscila entre un 8 por ciento y un 18 por ciento del total de los alumnos de EGB. En conclusión, hoy por hoy, salvo casos minoritarios, alfabetizarse en euskera en la Escuela Pública es tarea difícil para los alumnos que asisten a ella, por lo que los padres, si quieren que sus hijos aprendan en euskera, tendrán que mandarlos a las ikastolas.

De otra parte, en los centros públicos se ha actuado sin planes educativos, se han utilizado pocos esfuerzos a la investigación metodológica y a los centros experimentales y hay lagunas importantes en criterios pedagógicos; si bien es cierto que ha existido una falta de profesores adecuados para impartir la enseñanza. Pero entiendo que no se ha hecho un esfuerzo suficiente en la Escuela Pública para prestigiarla y hacer de ella la escuela de mayor calidad cualitativa y cuantitativa, y no se ha contado en este proceso con la participación de sindicatos, profesores ni alumnos.

*c) En los centros privados*

En los centros privados es donde menor incidencia ha tenido la enseñanza del euskera, si bien hoy se imparte como asignatura en la totalidad de los centros y en algunos pocos se imparte toda la enseñanza en euskera.

*d) Los centros de alfabetización de adultos*

Primero surgieron las «Gau-Eskolas» (escuelas nocturnas) para alfabetizar adultos y enseñar euskera; hoy día se ha extendido esta modalidad en muchísimos municipios, donde funcionan durante todo el día centros de alfabetización de adultos denominados «euskaltegis», dependientes del Gobierno Vasco o de Ayuntamientos y otras instancias. Los resultados hasta el momento, de manera global, se desconocen.

**B) LA ADMINISTRACION**

Quizá sea la Administración Pública Vasca la que cuente con mayores dificultades a la hora de conseguir el bilingüismo en la misma, pues pese a que en la mayoría de los Ayuntamientos, Diputaciones y Gobierno Vasco se redacten los documentos oficiales en las dos lenguas y se utilice la traducción simultánea, está claro que el grueso del funcionariado, y en mayor medida cuanto más cualificado es, desconoce el euskera.

En este período de la transición no cabe duda de que nadie, o muy pocos, niega el derecho a los administrados a poder expresarse en su lengua y, fundamentalmente, a dirigirse en euskera, tanto oralmente como por escrito, si bien los conflictos se están produciendo por la existencia de una dispersión de criterios, a la hora de establecer las puntuaciones y baremos necesarios que se otorgan a los aspirantes a trabajar en la Función Pública. Esto genera abusos, errores de bulto y también discriminaciones a la hora de contratar a personas en Ayuntamientos, Diputaciones e instituciones comunes del País Vasco, dándose el caso de que la cualificación profesional, en muchos casos, de nada sirve si no va acompañada de un conocimiento del euskera. Naturalmente, entiendo que esta situación debe cambiar: que se exija en determinados puestos el



conocimiento del euskera de manera obligatoria, sobre todo si hay que manejar documentación bilingüe o estar en comunicación habitual con los administrados, pero que se establezcan unos criterios más ponderados y justos a la hora de valorar el conocimiento del euskera, para no producir situaciones de agravio en donde la cualificación profesional queda disminuída frente al conocimiento de una lengua.

### C) *LOS MEDIOS DE COMUNICACION*

Ha aumentado en la prensa escrita de manera notable el empleo del euskera, sobre todo en los medios de carácter nacionalista, si bien todavía mayoritariamente se sigue escribiendo en castellano ante la demanda de los potenciales lectores que desconocen otra lengua distinta a ésta. Los mismos criterios se siguen en las radios privadas que funcionan en la Comunidad Autónoma.

Como fenómeno nuevo podemos constatar la aparición, en el año 1983, de la Televisión Vasca-ETB, que durante su primer año de emisiones con carácter experimental ha logrado ir conformando una programación principalmente en euskera, siendo los informativos y todas las películas de serie en euskera, si bien estas últimas aparecen dobladas en letras al castellano. El conflicto ha surgido cuando se ha empezado a realizar un informativo en castellano, que fue aprobado por mayoría en el Consejo de Administración del Ente Público, donde están representadas las distintas ideologías del espectro parlamentario. Este conflicto ha sido generado por los nacionalistas moderados en multitud de Ayuntamientos en los que se han votado mociones exigiendo que las emisiones de la ETB deben ser, única y exclusivamente, en euskera sin tener ni traducciones al castellano ni mucho menos programas en castellano.

**En los centros privados  
es donde menor incidencia  
ha tenido  
la enseñanza  
del euskera.**

Parece irracional e ilógica esta actitud cuando no sólo la mayoría de los ciudadanos desconoce el euskera, sino que políticos, nacionalistas o no, de cualquier signo tampoco lo saben, lo mismo que intelectuales y artistas de la Comunidad Autónoma, que en sus entrevistas en la ETB se tienen que expresar, lógicamente, en castellano, como lo hacen la mayoría de los miembros del Gobierno Vasco.

### E) *LAS INSTITUCIONES PUBLICAS Y PRIVADAS*

Una institución prestigiosa como la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia está consiguiendo la unificación de los diversos dialectos vascos (llamado Euskera Batua) para que en el euskera escrito y en la enseñanza se evite la dispersión y las dificultades en el aprendizaje y en la comunicación entre los di-

versos grupos dialectales y subdialectales. Esta batalla ha sido fuertemente contestada en algunos casos por sectores nacionalistas que se oponen a la unificación, por

entender que se debería no sólo conservar sino promocionar los euskeras dialectales de cada provincia y fundamentalmente el vizcaíno. Parece que por el momento la batalla va siendo ganada por los partidarios del batua, pues racionalmente sería difícil competir con el castellano si en los medios de comunicación, en la enseñanza y en la Administración no existiesen unos criterios de homogeneización. Desde el Gobierno Vasco se ha creado el Consejo Asesor del Euskera, formado por expertos y técnicos en materia lingüística. Asimismo, funcionan Institutos como Labayru o UZEI que desarrollan actividades en la promoción del euskera, elaboración de diccionarios técnicos, etc.

#### *A modo de conclusiones*

— Esta andadura que se ha iniciado con fuerza en la recuperación del euskera,



es necesario que se desarrolle en un clima de tolerancia y flexibilidad y, actualmente, por desgracia, la situación de violencia en que vive el País Vasco y de falta de respeto a la convivencia no es un caldo de cultivo favorable pues, en este tema, como en otros muchos, tiene que haber auténtica libertad para poder expresarse ante medidas arbitrarias o discutibles de los poderes públicos.

— El elemento clave para la recuperación del euskera es una política educativa adecuada en los centros públicos y privados, y esto necesita acuerdos y no decisiones unilaterales de un grupo político. Estos acuerdos se tienen que llevar a cabo entre las grandes formaciones políticas del País Vasco y los representantes de los sectores afectados.

— En definitiva, tiene que desaparecer

el clima de confrontación existente en el País Vasco, para poder llegar a acuerdos mínimos que hagan viable el proceso del bilingüismo entre la mayoría de los ciudadanos.

#### BIBLIOGRAFIA

Euskaltzaindia. Real Academia de la Lengua Vasca: «EL LIBRO BLANCO DEL EUSKERA». Bilbao, 1977.

Luis C. Núñez: «OPRESION Y DEFENSA DEL EUSKERA». San Sebastián, 1977.

Euskaltzaindia: «INFORME SIADeco. CONFLICTO LINGÜISTICO EN EUSKADI». Bilbao, 1979.

«LAS LENGUAS NACIONALES DE LA ADMINISTRACION». Varios autores. Diputación de Valencia, 1981.

Dionisio de Oñatibia y Vicente Latiegui: «EUSKALTZAINDIA, EL BATUA Y LA MUERTE DEL EUSKERA». San Sebastián, 1983.

«LA LUCHA DEL EUSKERA». Una encuesta básica: conocimiento, uso, actitudes. Gabinete de Prospección Sociológica de la Presidencia del Gobierno Vasco. Vitoria, 1983.